



VISITA DE S. M. A LOS PUERTOS DEL CANTÁBRICO EN EL VERANO DE 1900
EL YATE REAL «GIRALDA», SALIENDO DEL FERROL, ESCOLTADO POR EL «DUPUY DE LOME» (francés), EL «DIADÉM» (inglés), EL «DON CARLOS I» (portugués),
EL «KRABRY» (ruso), Y EL «CALATAFIMI» (italiano).

VERDAD que a los veintisiete años casi no hay derecho a tener una regular biografía, si se atiende a que la vida del pintor ni está expuesta a grandes aventuras, ni se presta, dado su papel pasivo, a fuertes contrastes?

Pues Gaspar la tiene; no así, como sencilla cuestión de fechas, sino con sus luchas y sus triunfos, sus alegrías y sus dolores, sus miserias y sus grandezas...

Nació Camps en Igualada, de modesta familia, y, como todos los predestinados, fué su niñez una revelación de sus facultades artísticas. La primera nota particular de su vocación fué la manera de subsidiar su carrera a sus propias costas. Llegado a la edad en que podía estudiar seriamente frecuentando la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, y aconsejado por su intuición, hallándose sin medios de fortuna para realizar a expensas de su familia su sueño dorado, adoptó un recurso muy frecuente entre los estudiantes de año; se hizo mancebo de barbería, y cuando supo bien el oficio, se trasladó a la capital con sus ilusiones, sus lápices y colores y sus navajas.

Decir que la necesidad de compartir su tiempo entre los atributos de Apeles y de Figaro, fuese ventajosa, sería una insigne herejía, y herejía mayor asegurar que la navaja diera bastante los sábados y domingos para saciar el apetito del novel discípulo de la Escuela de Bellas Artes y subvenir a los gastos de la carrera, que son penosos y continuos.

Lo cierto es que al cabo de tres años de frecuentar las aulas académicas, había ganado Camps todos los premios ordinarios y extraordinarios, y seguramente no sería sin enormes sacrificios.

Poco después, violentando su propia inclinación, que es clara y netamente la de pintor de figura, tomó parte en un concurso para una bolsa de estudio que se concedía a la especialidad escenográfica y, sin más preparación casi que la perspectiva aprendida en la clase correspondiente, venció el concurso, merced a cuyo subsidio se trasladó a París, la Meca de los artistas modernos.

Esa ductilidad del talento de Camps se ha puesto de manifiesto ya en varias ocasiones, lo que prueba que su espíritu está francamente abierto a todas las ramificaciones del arte.

En París frecuentó al principio la escuela de Bouguereau y de Férier sin grande provecho; ni su temperamento se amoldaba a las meticulosidades excesivas de los maestros, ni éstos sabían adivinar y poner de relieve las cualidades de su discípulo. Esto, y la novedad que le causaba la magnitud del arte en aquella metrópoli donde todo parece insuperable, por lo mismo que se dan admirables soluciones a todo, tuvieron perturbado a nuestro artista por algún tiempo, el necesario para reconcentrarse y medir la distancia que debía franquear. Abandonó a aquellos maestros y entró en la escuela de Benjamín Constant y Jean Paul Laurens, donde halló un ambiente más conforme con sus aspiraciones modernas. En aquella escuela se dedicó, según costumbre periódica, a la composición. Mas, ¡oh, dolor!, la primera que presentó fué objeto de la chacota de Laurens y colocada a la cola de las demás.

Gaspar Camps tiene un amor propio excesivo que, cuando no está atenuado por otras circunstancias, le acarrea tremendos disgustos ó, como en el caso presente, le infiltra una orgullosa emulación. No presentó más; pero estudió en la soledad de su taller, aprovechándose en

GASPAR CAMPS

las composiciones ajenas de las lecciones del maestro. Y ya en las postrimerías del curso concurrió con dos composiciones al concurso preparatorio de las oposiciones finales, y vió, con la emoción propia de quien ha luchado con toda su alma, que ambos bocetos quedaban clasificados con los números 1 y 2 entre tres ó cuatrocientos, de los que debían escogerse once. Tomó, como es consiguiente, parte en el concurso final y ganó el premio con un tema original, «Cristo en la edad moderna».

Tres años permaneció en París, subvencionado por los señores don Juan y don Carlos Godó, al término de los cuales se vió precisado a regresar a Barcelona, cargado de saber, pero con un nombre completamente desconocido para la mayoría de los que con mayor ó menor esplendor fomentan el arte. La crisis que éste atraviesa en la capital del Principado y que deja muriéndose de hambre, salvo contadísimas excepciones, a todo artista que haya de valerse de los pinceles para vivir, envolvió también a nuestro joven y desconocido Camps en sus tupidas mallas. Hubo un momento en que, agotados todos los recursos y sin esperanza de abrirse camino con su arte, pensó en volver a pedir al de Figaro subsidio a sus necesidades...

El director-propietario del ALBUM SALÓN le conoció entonces y poco le costó adivinar las óptimas cualidades del infortunado artista. Ofrecióle un lugar distinguido en las páginas del ALBUM y conocidas son las que llenó con su celebrada colección de los Meses, la Semana Santa, el poema Amor y otras en las que Camps se reveló bajo un nuevo aspecto, que ni él mismo había sospechado hasta entonces: el de ornamentista moderno.

Estas mismas columnas guardan infinidad de elogios que hemos tributado a la musa refinadamente elegante que inspira a Camps; el carácter personalísimo de su ornamentación, cualidad concedida sólo a los buenos; la belleza plástica de sus mujeres y la rara intuición con que sabe aterrar el símbolo de las composiciones que desarrolla.

Artista múltiple, sin embargo, no creemos que ésta sea su última definitiva postura.

Verdad es que su nombre, como ornamentista, ha atravesado ya las fronteras; que le solicitan los más conspicuos editores para la ilustración de sus obras; que algunos establecimientos fabriles ponen a contribución su ingenio para que el arte ennoblezca sus productos.

Pero, aunque esto sea verdad, aunque el campo del arte abarca hoy ilimitadas zonas, desconocidas hasta ayer, como quien dice, hubiéramos deseado que el medio se adaptara a Camps y no éste al medio, con lo que hubiéramos podido presenciar la plenitud del desarrollo de su potencialidad artística.

Hay puede asegurarse que Camps ha llegado a la meta, si ésta consiste en ver asegurado su porvenir. Numerosos pedidos, superiores a la capacidad productiva del artista, renombre, fortuna... ¿Puede compararse esto al miserable aislamiento de ayer? ¿Vale más?

A los veintisiete años hay mucho que esperar todavía, y Camps no es de los que se quedan varados a la vista del puerto.

FRANCISCO CASANOVAS



Fotografía de J. Prat.

SISENANDO ANTE EL CONCILIO IV DE TOLEDO

(EFEMÉRIDES ILUSTRADAS)

En el mes de Diciembre del año 633, reunióse en la ciudad del Tajo y en su Iglesia de Santa Leocadia, el Concilio IV de Toledo, al que asistieron sesenta y nueve obispos y vicarios, presididos por el metropolitano de Sevilla, el glorioso San Isidoro, astro refulgente de la Iglesia hispanogoda.

Importante siempre la reunión de un Concilio, el cuarto lo fué en grado sumo, por tenerse que tratar de la reforma de la disciplina eclesiástica y la presentación ante él, del nuevo rey Sisenando, en súplica de que los Padres que le formaban le perdonasen el pecado de usurpación del Trono.

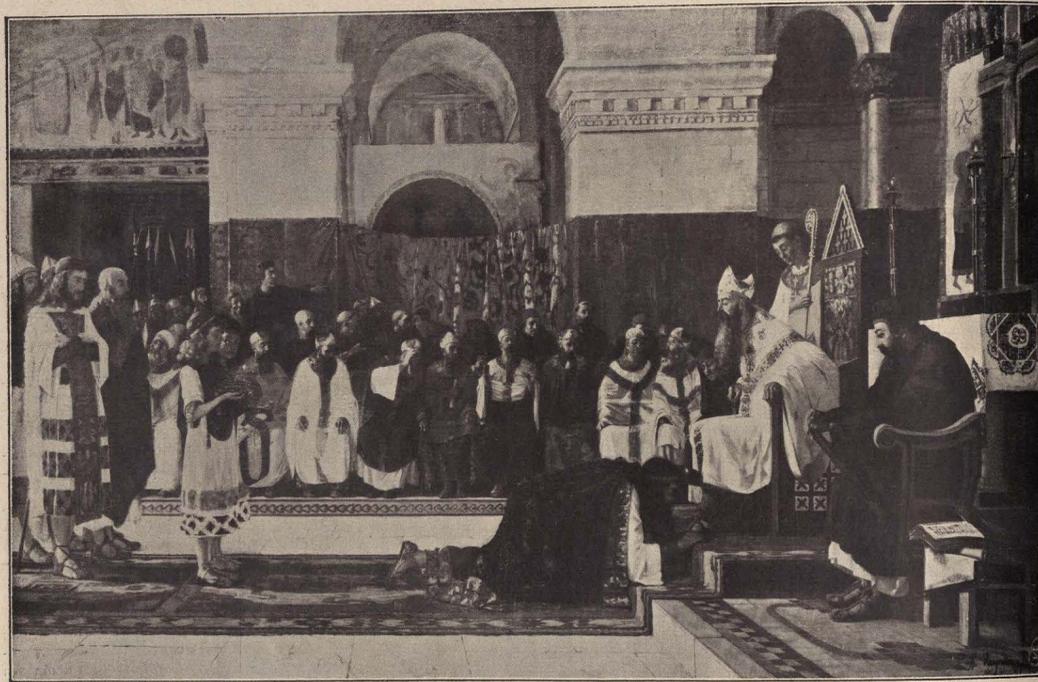
Conozcamos el hecho. Corría el año 630 y reinaba Suintila, el primer rey godo, al decir de varios cronistas que habiendo vencido á los imperiales en dos batallas, arrojándolos de la península ibérica, reunió toda la España bajo un solo cetro, sin que el más pequeño rincón de ella dejase de obedecerle.

Suintila, llamado padre de los pobres por el mismo San Isidoro, tan buen guerrero como sabio monarca, conviértese, de pronto, en un inicuo tirano aborrecido por el clero, por la nobleza y por el pueblo, sin que se conozcan las causas que pudieron operar tan extraña transformación.

Sisenando era un conde ambicioso, gobernador de la Galia gótica, que aspiraba á la Corona. Pónese al frente de los descontentos y de un cuerpo de auxiliares extranjeros que le facilitó el rey franco Dagoberto, y atravesando con gran rapidez los Pirineos, llega, sin obstáculo, á Zaragoza. El rey Suintila acude también á Zaragoza al frente de un numeroso ejército que se desbanda y le abandona sin causa ni razón, teniendo que buscar su salvación en la fuga; no faltando quien asegure, como San Benigno, en su crónica, que Suintila, á quien oprimió Sisenando, murió, suponiendo que allí mismo. Victorioso Sisenando se adelantó á ocupar el Trono godo. Algo debió temer, sin embargo, el usurpador, cuando se apresuró á convocar en Toledo el Concilio, ante el cual se presentó rodeado de toda su corte; y con los ojos bañados en lágrimas pidió á los obispos y vicarios que intercediesen á Dios por él, lo cual, escribe un reputado autor, equivalía á suplicar que le perdonasen el pecado de usurpación.

Tal es el asunto del interesante cuadro del reputado artista don M. Vayreda y Vila, que figuró con mucho aplauso en la Exposición de pinturas del año 1884, y que copia en sus columnas ALBUM SALÓN.

Sisenando fué de nuevo proclamado Rey del imperio godo, logrando,



EL REY SISENANDO ANTE EL CONCILIO IV DE TOLEDO, PRESIDIDO POR SAN ISIDORO

Cuadro de M. VAYREDA Y VILA.

Fot. de J. Laurent y C.^a

además, que el Concilio inhabilitase para el Trono á Recimiro, hijo del destronado Monarca Suintila.

A seguida, los Padres se dedicaron á formar varias colecciones de leyes, tanto civiles como eclesiásticas, debiendo citar entre las primeras, por su reconocida importancia, el *Forum judicum* ó *Fuero juzgo*; declararon libres de todo impuesto y carga á los clérigos; y fulminaron penas severísimas contra él, tratando así de evitar que otros siguieran el ejemplo de Sisenando. Pero la semilla estaba arrojada á la tierra y la tierra dispuesta para recibirla, así que no lograron impedir que el déspota y avariento Geilan, hermano de Suintila, que faltando á las leyes del honor y de la naturaleza se había rebelado contra su hermano, se sublevase luego contra el nuevo Monarca, llegando el Concilio hasta excomulgarle. ¡Tarea vaná! Las rebeliones debían repetirse en el imperio godo: Tulga, cayó víctima de un ambicioso que le tonuró, inutilizándole para el Trono. Wamba, fué víctima de una odiosa traición.

Witiza, vióse destronado por Rodrigo, el último de los reyes godos, quien, á su vez, sucumbió en las orillas del Guadalete, traicionado por el conde don Julián, el obispo Doppon y otros nobles y caballeros, los cuales no vacilaron por realizar una odiosa venganza en pasarse con sus tropas á los árabes, dando el triunfo á Tarik y á la media luna, sobre su Dios y su Rey.

Los historiadores y cronistas que del acto realizado por Sisenando se ocupan, lo hacen de un modo diverso, y hasta contrario, según sus opiniones. Para unos, Sisenando gozaba en paz del Trono, y si buscó la absolución

de los Padres del Concilio, fué tan sólo para tranquilizar su conciencia y vivir en paz con ella.

Para otros, Sisenando, escarmentado de la enemiga que el clero mostró á Suintila por no haber convocado ningún Concilio, ni compartido con él la gobernación del Estado, quiso atravesarse á los obispos convocando el Concilio, sometiéndose á su juicio y decisiones, siquiera fuese aparentemente, y aceptando cuantas leyes dictaron en favor de los clérigos.

Sea cualquiera la causa, ya que este período de nuestra historia aparece envuelto en una obscuridad que hace difícil, sino imposible, determinar con claridad los sucesos. Sisenando, sometiéndose al Concilio, aunque en su interior no se hallase dispuesto á acortar sus decisiones, si por acaso le eran contrarias, dió una prueba de hábil político, encerrando á los obispos y vicarios en un círculo de hierro.

El dilema era claro, y por demás sencillo: O rechazar sin súplicas y provocar la guerra civil, sin contar con otro príncipe para rechazarle; ó aceptar la usurpación y absolverle de ella, manteniéndole en el Trono.

Lo primero era la guerra, y ¿cómo podían provocarla los llamados á mantener la paz y concordia entre los hombres?

Lo segundo era la paz, una paz basada en la usurpación, pero paz al fin. Los Padres del Concilio, no menos hábiles que Sisenando, comprendieron su situación, y satisfechos por verle sometido á sus decisiones y libres para dictar las leyes que más convenían al clero, cerraron los ojos á la usurpación, y dejaron á Sisenando gozar tranquilo del gobierno de la vasta monarquía goda.

E. RODRIGUEZ-SOLÍS

Ferro-Quina BISLERI

El uso de este licor se considera hoy día como una necesidad para los débiles del estómago.

El **Ferro-Quina BISLERI** es de efecto estomacal, tónico y reconstituyente, abre el apetito, facilita la digestión, fortalece el estómago y el cerebro y procura una inmediata asimilación de los elementos nutritivos y aumenta los glóbulos rojos de la sangre.

Depositorio exclusivo en España **ALFREDO ROLANDO** Bajada de S. Miguel, 1.-Barcelona



AMONTILLADO VICTORIA
y
COGNAC ESPAÑA

MANUEL FERNÁNDEZ. — Jerez.

LA MUJER Y EL AMOR

No hay más que dos días felices en el matrimonio: el primero y el último.—*Brantome*.

Sabiduría es en los hombres desconfiar de la debilidad de las mujeres.—*Dupuy*.

Para que la alabanza dada á una mujer sea justa y noble, conviene que el que la alabe no tenga nada que esperar de ella: el elogio en boca de un esclavo, siempre es sospechoso.—*Catalani*.

Las mujeres son falsas en el país donde los hombres son tiranos: en todas partes la violencia produce el engaño.—*B. de Saint-Pierre*.

En amor, como en todas las cosas, la experiencia es un médico que no llega nunca sino después de la enfermedad.—*Mme. de la Tour*.

No podéis encontrar una mujer que me conveniga: siendo mujer, no me conviene ninguna.—*F. de Quevedo*.

Nada es, sin sentimiento, el amor, y menos aún, sin amor, el sentimiento.—*Sterne*.

La paz y la abundancia saldrán de tu casa el día mismo que entre en ella una mujer menos laboriosa, que linda, y más amiga de su persona, que del gobierno doméstico.—*Pitágoras*.

Todo puede arriesgarse en materia de adulación con las mujeres: son tan tontas respecto de esto, que tiene poco mérito el engañarlas.—*A. Ricard*.

Después del dinero, el fastidio hace aún más matrimonios que el amor, y no son por cierto los peores.—*Romainville*.

La mayor parte de las mujeres tiene más dulzura fuera de su casa, que dentro de ella.—*Tácito*.

Si los hombres se entendieran entre sí para no ser los primeros en declarar su amor, ¡cuán pronto veríamos á nuestros pies á las mujeres vencidas y suplicantes!—*Ovidio*.

Una de las ilusiones más seductoras del amor, es imaginar que se hace la felicidad del objeto amado.—*B. de Saint Pierre*.

¿Cómo amar á muchas mujeres, cuando una sola es suficiente para hacernos experimentar todas las humanas miserias!—*Propercio*.

Hay muchos hombres que no tienen conciencia de lo que valen; pero hay pocas mujeres que no la tengan de lo que pueden.—*M. del Palacio*.

No hay esclavos más atormentados que los del amor.—*Mlle. de l'Espinasse*.



PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millones de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote licero). Para los brazos emplease el **PILIVORE**. DUSSER, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

ANUNCIOS GRATUITOS

Todos los Hoteles, Restaurants, Cafés y demás establecimientos públicos que se suscriban al **ALBUM SALÓN**, pagando por un año anticipado y adquiriendo carpeta protectora de gran lujo, tendrán derecho á la publicación gratuita una vez cada mes, de un anuncio de 2 líneas. Los que deseen dar mayor extensión á su anuncio pagaran el exceso á razón de 1 peseta por cada línea de más. Precio para el primer año de suscripción, con carpeta y derecho al anuncio:

España: 35 pesetas. — Extranjero: 40 francos.

Precio para cada uno de los años sucesivos, sin carpeta y con derecho al anuncio:

España: 24 pesetas. — Extranjero: 30 francos.

Los que están suscritos, tendrán derecho al anuncio, mediante la adquisición de la citada carpeta de gran lujo, cuyo precio es respectivamente: 11 pesetas y 11 francos, incluidos los gastos de envío.

HOTELES DE BARCELONA

GRAN HOTEL COLON, Plaza de Cataluña y Paseo de Gracia.

GRAN HOTEL DE INGLATERRA, Plaza de Cataluña, Fontanella y Puerta del Angel.

GRAN HOTEL CONTINENTAL, Plaza de Cataluña y Ramba.

GRAN HOTEL DE ORIENTE, Ramba del Centro, 20 y 22.

GRAN HOTEL CUATRO NACIONES, Ramba del Centro.

GRAN HOTEL FALCON, Plaza del Teatro.

GRAN HOTEL TERMINUS, Calle de Aragón (Apeadero).

GRAN HOTEL RT. DE ESPAÑA, Calle San Pablo, 9 y 11.

GRAN HOTEL CONDAL, Boquería, 23, Plaza del Pino, 2.

G. RANZINI, Pensión de premier ordre; Paseo de Colón, 8.

GRAN HOTEL RT. DEL TIBIDABO, Cúspide del Tibidabo.

GRAN HOTEL RT. DE LA RABASADA, Montaña del Tibidabo.

CAFES Y RESTAURANTS DE BARCELONA

CAFE RT. DE NOVEDADES, Paseo de Gracia.

CAFE RT. DE LA ALHAMBRA, Paseo de Gracia.

CAFE RT. COLON, Plaza de Cataluña y Paseo de Gracia.

CAFE RT. GRAN CONTINENTAL, Plaza de Cataluña y Ramba.

CAFE RT. DEL LICEO, Ramba del Centro.

GRAN CAFE SALON CONDAL, Ramba del Centro.

CAFE RT. SUIZO, Ramba del Centro.

CAFE RT. LYON D'OR, Ramba de Centro.

CAFE RT. SUIZO, Paseo de la Aduana.

HOTELES DE MADRID

GRAN HOTEL INGLES, Echegaray, 8 y 10, y Príncipe, 11.

GRAN HOTEL DE ORIENTE, Puerta del Sol y Arenal, 4.

HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES, Calle del Arenal, 21.

HOTEL DE LA IBERIA, Puerta del Sol y calle Arenal, 2.

GRAN HOTEL DE ROMA, Caballero de Gracia, 23.

GRAN HOTEL DEL UNIVERSO, Puerta del Sol, 14.

GRAN HOTEL DE RUSIA, Carrera de San Jerónimo, 34.

GRAN HOTEL DE ULTRAMAR, Calle Arenal, 15.

GRAND RT. DE FRANCIA, Carrera de San Jerónimo, 28.

GRAN HOTEL PENINSULAR, Calle Mayor, 41, 43 y 45.

HOTEL DE BARCELONA, Abada, 12 y Chinchilla, 1.

HOTEL DE SEVILLA, Alcalá, 33 y 35.

GRAN HOTEL ESPAÑOL, Alcalá, 31.

GRAN HOTEL DE MADRID, Calle Mayor, 1, y Puerta del Sol.

HOTEL DEL CONGRESO, Plaza de las Cortes, 8.

HOTEL STA. CRUZ, Carrera de San Jerónimo, 45 y 47.

HOTEL DE SAN ILDEFONSO, Carmen, 18.

CAFES Y RESTAURANTS DE MADRID

CAFE DE AMBOS MUNDOS, Fuencarral, 109.

CAFE DE ATOCHA, Atocha, 161.

CAFE BAR INGLES, Alcalá, 41.

CAFE DE ESPAÑA, Atocha, 71 y 73.

CAFE DE FORNOS, Alcalá, 19.

CAFE GRAN IMPERIO, Alcalá, 23.

CAFE DE LONDRES, Puerta del Sol, 3.

CAFE DE MADRID, Alcalá, 10.

CAFE DE LA MONTAÑA, Alcalá, 2.

CAFE NUEVO DE LA PAZ, Paz, 3.

CAFE ORIENTAL, Puerta del Sol, 11 y 12.

CAFE DE ORIENTE, Atocha, 118.

CAFE DEL PRADO, Prado, 16 y 18.

CAFE DE SAN SEBASTIAN, Plaza del Angel, 11.

CAFE SUIZO, Alcalá, 36.

CAFE UNIVERSAL, Puerta del Sol.

CAFE DE ZARAGOZA, Atocha, 79.

HOTELES, CAFES Y RTS. DE PROVINCIAS

ALCOY

HOTEL Y CAFE DE RIGAL, Calle San Nicolás, 46.

ALICANTE

GRAN HOTEL IBORRA, San Fernando, 17, y Mártires, 29.

CASINO DE ALICANTE.

ALMERIA

GRAN HOTEL DE LA PERLA, Plaza de la Perla, 7.

HOTEL DE ROMA.

GRAN HOTEL DE PAVIA.

HOTEL TORTOSA.

HOTEL DE LONDRES.

CAFE SUIZO.

ARANJUEZ

GRAN HOTEL DE PASTOR.

GRAN HOTEL DE EMBAJADORES.

AVILA

GRAN HOTEL INGLES, dirigido por José Torné.

NUEVO HOTEL DEL JARDIN, Calle San Segundo, 1 y 3.

FONDA DE LA ESTACION.

FONDA EL COMERCIO.

ALHAMA DE ARAGON

TERMAS DE MATHEU.

HOTEL GUAJARDA.

ALSASUA

BUFFET DE LA ESTACION.

ARCHENA

HOTEL BLANCO.

FONDA DE LEVANTE.

FONDA DE MADRID.

FONDA DE LOS BAÑOS.

CASINO DE LOS BAÑOS.

ANTEQUERA

CASINO DE ANTEQUERA.

ARNEDILLO

FONDA DEL BALNEARIO.

BADAJOZ

HOTEL CENTRAL, de Jesús Herrero Rincón.

BILBAO

GRAN HOTEL D'ANGLETERRE, Boulevard y calle del Correo.

HOTEL CATALINA.

HOTEL ANTONIA.

CAFE DE LA BOLSA.

CAFE DEL COMERCIO.

RESTAURANT DE LA PRUSIANA.

RESTAURANT ANTIGUO.

RT. DE LA SOCIEDAD «EL SITIO»

BURGOS

GRAN HOTEL DEL NORTE Y DE LONDRES, inmediato á la Catedral.

GRAN HOTEL DE PARIS, propietario, Carlos Marín.

CAFE SUIZO.